

La Grecia que duele. Poesía griega de la crisis

Helena González Vaquerizo (2024)

Madrid, Libros de La Catarata, 221 pp.



La rica literatura griega no se ha quedado solo en los clásicos o en los grandes nombres del siglo XX, sino que, como toda creación cultural, ha seguido avanzando y sigue teniendo nuevos exponentes. Muchas veces, estos son pocos conocidos u opacados por sus antecesores, pero cuentan con una producción interesante que nos permite nuevas lecturas a problemas contemporáneos, como las crisis griegas del siglo XXI.

Este es el tema del último libro de Helena González Vaquerizo, que, como la misma autora propone, intenta ser “a la vez un tributo a la Grecia antigua y moderna, y una invitación a conocer sus paradojas a través de la presencia de la Antigüedad en la poesía que escriben en el siglo XXI los griegos y las griegas” (p. 13).

Con el contexto de la crisis financiera de 2009 y la crisis migratoria de 2015 —problemas que han seguido golpeando al pueblo griego de una u otra manera hasta hoy— se presenta una selección bilingüe de poesías griegas con temas contemporáneos, teniendo el original griego y la traducción de la profesora González Vaquerizo al español.

En el capítulo 1.1, “La historia del exceso”, se nos presenta una visión sintética de las grandes líneas de la historia griega para comprender el contexto general, abarcando desde el mundo clásico hasta el siglo XXI. En el siguiente, 1.2, “La continuidad de la criptocolonia”, hay una reflexión respecto del uso del pasado y los simbolismos del helenismo para los discursos modernos, que terminan de todas maneras en que Grecia sea una criptocolonia, según el concepto tomado de Michael Hertzfeld: “un país que no ha sido colonizado formalmente por ninguna potencia occidental, pero que sin embargo ha mantenido una relación de dependencia económica, política y cultural muy acusada con Occidente” (p. 49).

En “La crisis y la deuda” (capítulo 1.3) hay una descripción de las crisis que afectaron a la Grecia del siglo XXI, lo que permite comprender mejor “La nueva poesía griega”. El capítulo 1.4, en tanto, presenta a los principales autores recientes y las discusiones sobre la denominación de una posible “generación” o “poetas de la crisis”, además de mostrar las formas en cómo la nueva poesía se está presentando, donde destaca el uso de internet y sitios web. Esta parte del libro cierra con “Las antologías” (capítulo 1.5), donde la autora nos señala las principales antologías que ha ocupado para este trabajo, destacando las que están en griego-inglés. Así, el libro es una verdadera guía de lectura y consulta para quien desee empezar a adentrarse en la poesía griega contemporánea, así como una herramienta extremadamente útil para cualquier lector que desee profundizar en ella.

Ya en toda esta primera parte, que es una contextualización global, los capítulos están separados por algún poema donde se reflejan los problemas contemporáneos o los temas de los mismos capítulos. Quizás uno de los mejores ejemplos es el poema titulado “Afrodita sobre los nuevos ajustes económicos” (2014), de Kyriakos Charalampidis, donde se encuentran versos como los siguientes:

En cuanto a mis compañías filiales y el factor inmobiliario,
 se recogerán en el nuevo paquete
 que el destino ya ha remitido al Olimpo (p. 53)

La segunda parte del libro está compuesta de selecciones mayores de la poesía contemporánea, donde la presencia de la Grecia clásica es utilizada y resignificada para el contexto actual. En el capítulo 2.1 (“En el país de los lotófagos”), González Vaquerizo nos llama la atención sobre cómo, por ejemplo, la figura de los comedores de loto mencionados por Homero en la *Odisea* —donde al comer esta flor se provocaba el olvido del hogar y la búsqueda únicamente del placer—, ha sido una de las metáforas más ocupadas por los poetas de la crisis. Una forma de escapismo, un anhelo para no hacer frente a los problemas actuales, pero también una crítica hacia quienes no enfrentan la gravedad del asunto para poder avanzar más adelante, como una forma de culpa. Son múltiples las lecturas respecto a “los lotófagos”. Vale mencionar que el título del capítulo está tomado de un poema de Lina Fytilli, de 2021.

El capítulo 2.2, en tanto, lleva como título “Los papeles de Penélope”. Nuevamente aquí podemos ver cómo otra figura homérica (Penélope) es tomada y resignificada por las poetas contemporáneas, no dejando atrás las relecturas feministas y todas las formas sobre cómo puede ser interpretada: triste, de espera inútil, fuerte, inmersa en un viaje de autoconocimiento, etcé. Un ejemplo que ahorra comentarios es “La tristeza de Penélope” (2013), poema de Stavroula Gatsou:

Llena de amargura
 a los ojos de todos
 por parecer correcta
 Porque existo

porque he sido fiel
mejor hubiera entregado mi vida al mar
en lugar de esperar la mano de un hombre
anhelando
mi cuerpo igual a un cadáver
mi vida superflua
Porque cogieron mi dolor y lo convirtieron en un sacrificio inútil
en un hermoso mito (p. 137)

En “Dondequiera que viaje” (capítulo 2.3), la autora analiza diversas referencias al mar Egeo. Tras realizar una pequeña reseña de las crisis migratorias desde la catástrofe de Esmirna, en 1922, se nos muestra cómo los poetas han hecho referencia a los problemas y tensiones de la migración, a las hipocresías de los discursos civilizatorios o de refugio, al auge de la xenofobia y los discursos de odio, entre otros aspectos. Muchas veces, al igual que en los relatos de la Grecia antigua, estos son viajes sin retorno.

En “Mármoles y ruinas” (capítulo 2.4), González Vaquerizo nos señala el uso de las imágenes de decadencia para reflexionar sobre los problemas actuales, teniendo detrás el peso de toda la historia helénica y europea que, en varias ocasiones, termina siendo como los mármoles y ruinas: testimonios de un pasado glorioso en un presente difícil.

Por último, en el epílogo (“Un instante de luz”) hay una reflexión sobre cómo ha cambiado Grecia en los últimos años y cómo la poesía nos entrega insumos nuevos para el análisis de fenómenos que suelen ser vistos con documentos políticos o económicos. Tal como nos dice la autora: “Lo que la poesía neohelénica dice y lo que la poesía calla sobre este proceso es tremadamente revelador” (p. 195).

El libro finaliza con una amplia bibliografía y breves reseñas biográficas de los autores mencionados a lo largo del texto.

Por todo lo señalado, la obra de Helena González Vaquerizo es una excelente contribución en español tanto para el estudio de la literatura griega contemporánea como para la historia de Grecia misma. Como nos señala la autora: “el viaje por la poesía griega contemporánea que hemos realizado en este libro nos ha llevado a recorrer caminos alternativos que invitan a repensar el helenismo y con él las raíces de la vieja Europa” (p. 196). Por la novedad de los temas señalados, por las traducciones bilingües y los análisis realizados, felicitamos la publicación de este texto que permite refrescar la visión de las letras neohelénicas con autores muy recientes.

Sebastián Salinas Gaete

Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos “Fotios Malleros”.

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad de Chile

ORCID ID: 0000-0003-1123-5625